

MÚSICA

Reinas del arpa

El huaino con arpa.

El último 'boom' de la música popular peruana con divas como Sonia Morales, Dina Páucar y Anita Santibáñez es analizado con emoción por el musicólogo suizo Claude Ferrier en un libro (*) que rescata la reinención de un género ancestral.

✦ JORGE PAREDES

Desde mediados de los noventa un nuevo tipo de huaino tomó por asalto las radios y escenarios de Lima. Sus intérpretes eran mujeres y sus letras, llenas de despecho y de dolor, eran musicalizadas por las metálicas cuerdas de un arpa. A este instrumento se agregaban elementos acústicos como una batería y la amplificadora resonancia de un bajo.

Era un huaino urbano, cadencioso, melancólico, pero a la vez contestatario, que parecía surgir como herencia del huaylarsh techno o de la chicha. Sin embargo, su origen era otro, y no estaba tan lejos de Lima. Como afirma Claude Ferrier, en este libro, el huaino con arpa proviene de una tradición musical afincada en las fronteras entre Áncash, Huánuco y Pasco y ese puñado de provincias limeñas que a menudo pasan desapercibidas: Huaura, Oyón y Cajatambo.

A la conquista de Lima

En la historia musical del Callejón de Huaylas el arpa cumple un papel esencial. Existen testimonios de que en ciertos restaurantes de Yungay, hacia 1945, llegaban solitarios arpistas a ejecutar su música

melancólica. Por esa época, Melquiades Diego, un constructor de arpas originario de Paccho (Huaura), popularizó este instrumento en la sierra de Lima. Melquiades fundó el conjunto Los Halcones de Paccho. Luego, el arpa viajó por Huaura, Oyón y Huaral, y se fueron creando estilos de ejecución en cada uno de estos lugares.

Desde los años setenta el arpa ya se dejaba escuchar en los barrios periféricos de la gran urbe a través de maestros como Pelayo Vallejo (Oyón) y artistas como Ángel Dámazo (Oyón), Tomás Pacheco (Huaral), Rubén Cabello (Oyón) o Sósimo Sacramento (Sayán). Otro nombre clave sería Elmer de la Cruz quien, proveniente del mundo de la chicha, le dio al huaino con arpa un ritmo más acelerado y compuso canciones como "Vete", que, luego, serían popularizadas por Doris Ferrer, Dina Páucar, Anita Santibáñez y Abencia Meza.

El huaino pop

Por su estructura simple y flexible, el huaino, en su evolución de más de quinientos años, ha asimilado distintas influencias occidentales. Tradicionalmente se ha adaptado mejor con los sonidos agudos (guitarras, charangos y violines), que con los graves;



Diosa hermosa del amor. Dina Páucar es una de las iniciadoras del 'boom' del huaino con arpa en Lima.

RICHARD HIRANO



“Era un huaino urbano, cadencioso, melancólico, pero a la vez contestatario, que parecía surgir como herencia del huaylarsh tecno o de la chicha. Sin embargo, su origen era otro, y no estaba tan lejos de Lima”.

Reina de corazones. Sonia Morales impone con “El celular” una nueva temática al huaino.

Diosas y princesas: entre la tragedia y el éxito

La vida de las cantantes del huaino con arpa ha sido vertiginosa, y en algunos casos ha terminado en tragedia como Alicia Delgado y Sara Haydée Barreto, llamada la Muñequita Sally (en la foto). Esta evolución de lo local a lo nacional se puede ver en el nombre artístico que ellas han ido adoptando. Dina Páucar es La Diosa Hermosa del Amor, Anita Santibáñez es La Reina de Reinas, Sonia Morales es La Reina de Corazones, Laurita Pacheco es La Reina del Arpa. Nominaciones superlativas que dejaron atrás los regionalismos (Pastorita Huaracina o Jilguero del Huascarán), y que tratan de construir una marca global, pues estas divas también son las nuevas estrellas de la diáspora peruana repartida en el mundo.



CECILIA LARRABURE

sin embargo, esto empezó a cambiar con el huaino con arpa. Según Claude Ferrier, estamos por primera vez ante un huaino híbrido, estilizado, que apuesta por el sonido grave, y que representa la continuidad de las tradiciones andinas más ancestrales, pero “con elementos ajenos”.

Entre estos elementos nuevos está el uso del bajo eléctrico. Desde que Dina Páucar grabó “Mi tesoro” (1994) ya se dejaba entrever que el huaino con arpa no era tan melancólico como el tradicional, sino se caracterizaba por el registro grave del bajo. Con el tiempo, este instrumento (presente ya en la chicha de los años sesenta), llegó a competir con los registros bajos del arpa hasta anularlos –como en las interpretaciones de Laurita Pacheco–. Otra de las novedades, planteadas por el autor –y que explicarían el éxito de esta música en Lima– es el uso de los estribillos repetidos, como parte esencial de los temas, algo que lo aproxima más a la música pop. Un ejemplo de esto es “Sola” de Anita Santibáñez.

Nuevos temas

¿Cuál es el siguiente paso del huaino en su transformación como música urbana? Esta es la pregunta que se plantea Claude Ferrier a lo largo del estudio musical de las decenas de temas que realiza en el libro. El huaino con arpa aparece así como la puerta de ingreso hacia nuevas sensibilidades, tanto



Reina del arpa. Laurita Pacheco une el arpa y el bajo electrónico.



ficha (*)

El huaino con arpa

Autor CLAUDE FERRIER

Editorial INSTITUTO DE ETNO-MUSICOLOGÍA PUCP / IFEA

Ciudad y año LIMA, 2010

Nº páginas 144

musicales como temáticas, de una tercera y cuarta generación de migrantes andinos en la ciudad. Si bien las letras siguen hablando del hombre que se va, de la traición amorosa, del desarraigo del migrante, de sus ansias de progresar, también son los tiempos de “Por Internet”, tema de Azucena Aymara, o de “El celular” de Sonia Morales o de “El teléfono” de Anita Santibáñez o del “Amor cibernético” de Rosita Espinar. Como dice Ferrier, es un género que, aun cuando mantiene vasos comunicantes con la música tradicional, ha sabido adaptarse a las nuevas necesidades estéticas y comerciales de una población cada vez más cosmopolita. Esa Lima distinta que empezó a sonar con fuerza desde los primeros años del nuevo siglo.